



La grúa levanta los restos de la furgoneta volada al lado de la guardería.

J.I. FERNANDEZ



La explosión ha roto el cristal y el niño se asoma, curioso.

J.I. FERNANDEZ

La Policía desactivó un segundo explosivo colocado en el vehículo de un vecino de Otxarkoaga

## Asesinado en Bilbao un vendedor ambulante al estallar una bomba en su furgoneta, aparcada junto a una guardería

El vendedor ambulante Manuel Echevarría Echevarría fue asesinado ayer en el barrio bilbaíno de La Peña mediante una bomba colocada en los bajos de su furgoneta, que se encontraba aparcada a pocos metros de una guardería. La explosión del artefacto, com-

puesto por dos kilos de amosal, se produjo cuando la víctima puso en marcha el vehículo, a las nueve de la mañana. En la guardería se hallaban en aquellos momentos dos niñas de 3 años y tres profesoras, que resultaron ilesas. Horas después, la Policía desactivó

también en Bilbao una segunda bomba adosada a una furgoneta de reparto. El dueño del vehículo recorrió varios kilómetros con el explosivo sin que llegara a activarse. Fuentes del Gobierno Civil consideran los atentados obra del 'comando Vizcaya' de ETA.

Javier Guillenea

BILBAO. Manuel Echevarría Echevarría, de 44 años, quedó completamente destrozado como consecuencia de la explosión. El vendedor ambulante sufrió las amputaciones de la pierna derecha a la altura del tobillo y la izquierda a la altura de la rodilla, la rotura de la columna vertebral, así como las amputaciones traumáticas de los brazos.

Pese a la gravedad de sus heridas, Echevarría, que tiene antecedentes penales, pudo ser rescatado con vida del amasijo de hierros en que se había convertido su furgoneta, una Avia 1000 de matrícula BI-7712-AC. La Policía Municipal tuvo que utilizar un cortachapas para liberar al herido, que presentaba un «ritmo agónico». Inmediatamente, una ambulancia municipal lo trasladó al hospital de Basurto, donde falleció pocos minutos después de ingresar en el servicio de urgencias.

La furgoneta se encontraba aparcada a la altura del número uno de la calle Ibaialde, frente a un edificio donde residían familiares de la víctima. El mecanismo del explosivo estaba preparado

para estallar mediante un sistema de péndulo, que se activa al poner en marcha el vehículo. Las características de la bomba, así como el hecho de que algunos vecinos acusaran a Manuel Echevarría de traficar con drogas, han llevado a las Fuerzas de Seguridad a pensar que la acción es obra de la banda terrorista ETA.

La onda expansiva se concentró en el interior del vehículo y lo reventó literalmente. Una mujer que caminaba por las inmediaciones sufrió contusiones leves, por lo que tuvo que ser atendida en el hospital de Basurto, donde posteriormente fue dada de alta.

Numerosos cascotes y fragmentos despedidos de la furgoneta chocaron contra una valla metálica que rodea a la guardería. La barrera no pudo impedir que algunos objetos penetraran en las instalaciones. Dos de las niñas que se encontraban en el interior del centro permanecían en ese momento sentadas junto a una pared protegida con verjas, justo al lado del lugar donde se produjo la explosión.

Tras la deflagración se vivieron momentos de gran tensión en el vecindario. Una mujer que acaba-

ba de dejar a su hija regresó corriendo cuando escuchó la detonación, ya que pensaba que se había producido en la guardería. La explosión destrozó los cristales de las casas de las inmediaciones y provocó una gran humareda. Momentos después, se escucharon desde la calle, a través de una ventana rota, los sollozos de los familiares de la víctima. En el portal de la vivienda había una pintada con el anagrama de ETA.

### Bomba en Artxanda

Hacia las diez y media de la mañana, la Policía recibió una llamada en la que una persona denunció la existencia de un objeto sospechoso bajo su vehículo. Especialistas en desactivación de explosivos del Cuerpo Nacional de Policía se trasladaron hasta las inmediaciones del merendero León, en el monte Artxanda, donde comprobaron que la furgoneta de reparto llevaba una bomba adosada que tardaron dos horas en desactivar.

El propietario del vehículo, identificado como F.G.M. y vecino del barrio bilbaíno de Otxarkoaga, efectuó parte de su recorri-

do de trabajo con la carga explosiva a cuestas. Por motivos que se desconocen, su mecanismo de ignición no llegó a funcionar y el viaje concluyó cuando uno de los responsables del merendero, donde se había detenido el conductor para entregar un encargo, se percató de la existencia de un paquete extraño en la parte inferior del vehículo, y alertó a su dueño.

La muerte de Manuel Echevarría eleva a 18 el número de personas asesinadas por ETA con el pretexto de estar vinculados con el tráfico de estupefacientes. La campaña terrorista contra el narcotráfico se cobró sus primeras víctimas en 1980, cuando la banda mató en el casco viejo de Pamplona a María Vidaurre Olleta y Jesús Oyaga.

El pasado mes de enero, ETA prosiguió su campaña particular con tres atentados, todos ellos perpetrados con el mismo sistema. El último se produjo el día 10, cuando una bomba colocada bajo un coche mutiló al joven donostiarra José Ignacio Lago San Juan. La banda le vinculó con el mundo de las drogas, acusación que fue tajantemente desmentida por sus familiares y amigos.

## «No podemos tolerar la destrucción de más vidas humanas»

BILBAO. El Correo. El obispo de Bilbao, Luis María Larrea, condenó ayer el atentado que ha costado la vida a Manuel Echevarría y señaló que «no podemos tolerar la destrucción de más vidas humanas». El prelado recordó las palabras de Juan Pablo II, quien ha calificado a los actos de terrorismo como «crímenes contra la humanidad».

Larrea indicó que muertes como la de ayer son radicalmente incompatibles con la moral cristiana y con una elemental ética humana. «Los cristianos no debemos ni podemos establecer separación entre nuestra fe y la vida. Por eso, desde la fe, hemos de ser constructores de la paz», añadió.

Por otra parte, la coordinadora Gesto por la Paz ha convocado para hoy concentraciones en protesta por el atentado perpetrado por ETA. El grupo pacifista ha señalado que a la banda terrorista «le da lo mismo quién sea el cadáver, sus muertos sirven de propaganda para un grupo que funciona desde hace tiempo al margen del proceso social». «Matar es el ejemplo nítido de lo que este colectivo puede aportar a la historia del pueblo vasco», afirma Gesto por la Paz.

Todas las fuerzas políticas, con la excepción de HB, han condenado el asesinato, cometido según todos los indicios por el comando Vizcaya.

## ACTUALIDAD VASCA

### EI PENDULO

Ramón Mur

Ahora los matan por oscilación pendular. La bomba explota con el simple movimiento del vehículo en que va colocada. No se acciona con mando a distancia, de forma que el ejecutor pueda presenciar a 200 metros las circunstancias de tiempo, lugar y concentración humana en que se comete el atentado. Se coloca el explosivo en los bajos de un furgón repartidor y ya explotará cuando, dónde y como sea, en escenario vacío o concurrido de personal. Es igual. Así fue asesinado ayer en Bilbao el vendedor ambulante Manuel Echevarría Echevarría. Otro se salvó porque el péndulo se estancó.

La que también tiene movimiento pendular es la violencia *etarra* en sí misma. Y estamos actualmente ante una de sus oscilaciones más brutales. Según Joseba Arregi, portavoz del Gobierno vasco, no existe todavía una fecha fijada para la reunión de la Mesa de Ajuria Enea, aunque se insiste en que podría ser el próximo martes, día 26. La situación exige que la *cumbre* de partidos firmantes del Pacto de Ajuria Enea se reúna sin más demora. Los últimos atentados han provocado protestas ciudadanas que reclaman un respaldo institucional inmediato.

Si los partidos posicionados contra ETA, que son todos menos HB, no ponen

a punto con la máxima urgencia el acuerdo del 12 de enero de 1988, se pueden producir en los ciudadanos dos sensaciones muy peligrosas. Una, que el pacto esté condicionado por el presente político, a juicio de algunos no tan propicio para sellar nuevos acuerdos en línea de progresión ascendente sobre los 17 puntos convenidos hace más de tres años. Esta es una impresión que se extiende malintencionadamente en ciertos círculos de opinión por el simple hecho de que el lehendakari Ardanza ha prometido bastantes veces convocar a los representantes de los partidos sin que la promesa se acabe de cumplir.

Existe otra segunda sospecha que urge disipar. Muchas veces se ha proclamado que el llamado Acuerdo para la Normalización y Pacificación de Euskadi fue el resultado de un sentimiento recíproco entre la mayoría de los partidos y los sectores también mayoritarios de la sociedad vasca. Por eso, se ha dicho y escrito, aquel acuerdo no es algo cerrado sino abierto, ni estático sino dinámico hasta que la paz sea una evidencia palpable. Pero muchos pensaron que fue una expresión más voluntarista que otra cosa y sería malo para la opinión pública en general que tuvieran razón.